



Percepciones de Actores Educativos Beneficiarios Del Programa PACE¹

¹ Informe elaborado por Juan Ignacio Venegas de la Unidad de Evaluación del Centro de Estudios.

I. Introducción

El siguiente informe analiza los resultados del estudio "Percepciones de Actores Educativos beneficiarios del programa PACE", el cual tuvo como objetivo conocer las percepciones de diferentes actores de este programa sobre una serie de temas relacionados con la educación presente y futura de los estudiantes de estos establecimientos.

Específicamente, este estudio consideró a los 288 establecimientos que comenzaron su participación en el PACE el año 2015, donde se propuso inicialmente aplicar encuestas a todos los estudiantes de Tercero Medio y directores de estos establecimientos y a dos docentes de Tercero Medio de cada establecimiento.

De estos 288 establecimientos, el levantamiento de información realizado por la consultora ADIMARK pudo encuestar finalmente actores de 281 de ellos, lo que llevó a contar con una muestra final de 281 directores, 562 docentes y 15971 estudiantes.

En relación a los temas estudiados, este estudio considero 4 dimensiones centrales:

- A. Expectativas respecto al futuro de los estudiantes:** visión de los actores respecto a las posibilidades de éxito futuro de los estudiantes, considerando expectativas específicas en relación a la perspectiva de ingreso y desarrollo de estudios en la educación superior y a las posibilidades de éxito futuro en el mercado laboral.
- B. Expectativas de los apoderados y docentes respecto al futuro de los estudiantes:** visión de los actores respecto a las expectativas que los apoderados y los docentes tienen sobre las posibilidades de éxito futuro de los estudiantes.
- C. Percepción de la calidad de la convivencia escolar:** visión de los actores respecto a la calidad de las relaciones de convivencia escolar establecidas entre los estudiantes en sus establecimientos.
- D. Percepción de la calidad educativa del establecimiento:** visión de los actores respecto a la calidad educativa que entrega el establecimiento donde se desempeñan.

Para la medición de cada una de estas dimensiones, un equipo conformado por personal de la unidad de evaluación del centro de estudios del Mineduc y del PNUD diseñó escalas específicas compuestas mayoritariamente por ítems de escala Likert. Estas escalas cuales fueron luego validadas separadamente para cada actor estudiado a través de análisis de fiabilidad, de capacidad de discriminación de ítems y de

estructura interna mediante el uso de análisis factorial exploratorio. Lo anterior, permitió finalmente tener para cada individuo estudiado un puntaje único en cada dimensión considerando solamente aquellos ítems que funcionaron adecuadamente en cada una de las respectivas escalas. Asimismo, para el tema de expectativas respecto al futuro de los estudiantes se diseñaron también preguntas específicas que pueden ser examinadas por sí solas.

La tabla 1 especifica las dimensiones que fueron estudiadas en cada uno de los tres actores que participaron de este estudio.

Tabla 1: Dimensiones estudiadas según actor²

	Estudiantes	Docentes	Directores
A. Expectativas respecto al futuro de los estudiantes	X	X	X
B. Expectativas de los apoderados y docentes respecto al futuro de los estudiantes	X	X	
C. Percepción de la calidad de la convivencia escolar	X	X	
D. Percepción de la calidad educativa del establecimiento	X	X	X

Es necesario destacar también que este estudio tiene como origen el levantamiento de una línea de base que servirá como punto de comparación de futuras aplicaciones de estas encuestas, lo cual permitirá observar cómo la inmersión en el PACE cambia las expectativas y percepciones de sus estudiantes, docentes y directores. Al día de hoy se cuenta solo con información de este primer levantamiento, por lo que este informe considera principalmente un análisis descriptivo de las dimensiones descritas en la tabla 1 según una serie de variables de tipo socio-demográfico de los actores estudiados³.

Aparte de esta información descriptiva de la línea de base se analizaron también las visiones de docentes y directores respecto a la distribución de los talentos académicos de los estudiantes. Si bien esta temática no será considerada en los estudios de evaluación de impacto, fue incluida en esta primera encuesta dada su relevancia en el

² De estas 4 dimensiones, este informe examinará solo tres de ellas ya que un análisis preliminar de los resultados evidenció que las visiones de los actores sobre cómo los apoderados y docentes perciben el futuro de los estudiantes no logran ser interpretadas con claridad.

³ Dado que el estudio tuvo un carácter censal el análisis de las diferencias en las distintas dimensiones según una serie de variables de los actores estudiados no considera la aplicación de pruebas estadísticas.

momento en que los establecimientos inician su participación en el PACE. A la vez, para un grupo de estudiantes se comparan también sus expectativas al momento de levantar estos datos con lo señalado en 2014 en el cuestionario de la aplicación de la prueba SIMCE de II Medio.

El informe se estructura en base a cinco secciones. La primera de ellas analiza las expectativas de los diferentes actores estudiados respecto al futuro de los estudiantes. La segunda sección examina las percepciones respecto a la calidad de la convivencia escolar. La tercera sección, en tanto, dice relación con el análisis de la percepción sobre la calidad educativa de los establecimientos, mientras que la cuarta sección hace referencia a cómo los directores y docentes perciben la forma en que se distribuyen los talentos académicos de los estudiantes. Finalmente, la última sección considera un análisis del cambio en las expectativas de los estudiantes considerando datos de una medición previa a la encuesta que da origen a este estudio.

II. Expectativas sobre el futuro de los estudiantes

Un primer tema que podemos examinar son las expectativas sobre el futuro de los estudiantes desde la perspectiva de los propios estudiantes. En relación a esto, podemos analizar inicialmente los promedios obtenidos por los estudiantes en el “Índice de Expectativas sobre los estudiantes” (IEE), según una serie de características de estos. Este índice se construyó a partir de 22 ítems de escala Likert donde los estudiantes manifestaban su grado de acuerdo frente a una serie de frases referidas a sus expectativas. El índice toma valores entre 0 y 10, donde valores más altos implican la existencia de expectativas más altas.

En la tabla 2 podemos observar en primer lugar los promedios en el IEE de los estudiantes según su género y modalidad de estudio y la dependencia de sus establecimientos. Sobre esto, se observa que las mujeres tienen mayores expectativas que los hombres; y estudiantes de establecimientos de Administración Delegada son quienes tienen mayores expectativas respecto a su futuro. Asimismo, se ve que hay diferencias relevantes en la variable modalidad de estudio, donde los estudiantes de modalidad Humanista-Científico (HC) presentan mayores expectativas futuras que los estudiantes de modalidad Técnico-Profesional (TP). Lo anterior, puede ser de alguna forma esperable dado que una parte importante de este índice de expectativas estaba

enfocado en expectativas respecto a la continuación de estudios en instituciones de educación superior, situación que es sabida que ocurre mayormente en estudiantes de modalidad HC.

Tabla 2: Promedios del IEE en estudiantes según género y modalidad de estudio del estudiante y dependencia, zona y GSE del establecimiento del estudiante

Dimensión		Total
Género	Hombre	6,47
	Mujer	6,74
Dependencia	Municipal	6,59
	Part. Subv.	6,32
	A.D	6,89
Modalidad	TP	6,53
	HC	6,69
Zona	Urbano	6,61
	Rural	6,45
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	6,55
	Medio Bajo	6,76
	Medio	6,77
	Medio Alto	6,78
Total		6,60

En la tabla 2 podemos ver también los promedios del IEE de los estudiantes según la zona y el GSE de sus establecimientos. En relación a esto, se observa que los estudiantes de establecimientos de zonas rurales tienen menos expectativas que los estudiantes de zonas urbanas. Asimismo, respecto al GSE de los establecimientos, vemos que solamente se genera una diferencia entre los estudiantes de establecimientos del GSE bajo con el resto de los estudiantes, donde aquellos que estudian en establecimientos de GSE bajo tienen menores expectativas que aquellos estudiantes de establecimientos de GSE más altos.

En la tabla 3 podemos ver los promedios de este mismo indicador de expectativas en estudiantes según la región y dos indicadores de rendimiento académico. Sobre lo primero, se observan algunas diferencias entre los promedios de los estudiantes de las 13 regiones participantes de este estudio. Destaca, por ejemplo, que los estudiantes de la región de la Araucanía son quienes menos niveles de expectativas tienen y que los estudiantes con mayores expectativas se encuentran en las regiones de Antofagasta y Tarapacá.

Tabla 3: Promedios del IEE en estudiantes según región del establecimiento del estudiante y promedio de notas y promedio SIMCE del estudiante

Dimensión		Total
Región	Arica y Parinacota	6,66
	Tarapacá	6,74
	Antofagasta	6,83
	Atacama	6,67
	Coquimbo	6,45
	Valparaíso	6,66
	Metropolitana	6,69
	Maule	6,52
	Bío Bío	6,64
	Araucanía	6,27
	Los Ríos	6,44
	Los Lagos	6,42
	Magallanes	6,49
Promedio Notas 2014	3.5 - 5.0	6,33
	5.1 - 5.9	6,55
	6.0 - 7.0	7,00
Promedio SIMCE IIM 2014 Mat-Leng	108 - 203	6,47
	204 - 246	6,64
	247 - 382	6,89
Total		6,60

Con respecto a las diferencias en el índice de expectativas según rendimiento académico, se da la lógica que aquellos estudiantes de los grupos de mejor rendimiento perciben que su futuro se desarrollará en mejores condiciones. Al considerar el promedio de notas, aquellos estudiantes con promedio final entre 6,0 y 7,0 en 2014 tienen un promedio de 7,00 en el IEE, mientras que quienes obtuvieron un promedio entre 3,5 y 5,0 tienen un IEE promedio de 6,33. Al realizar un ejercicio similar generando tres grupos de estudiantes de similar tamaño según su puntaje promedio en las pruebas SIMCE de Matemáticas y Lenguaje de II Medio realizadas en 2014, se observa también que aquellos estudiantes del grupo de más altos puntajes presentan mayores expectativas futuras.

Las expectativas respecto al futuro de los estudiantes pueden también ser examinadas según las percepciones de los docentes de estos estudiantes. Para esto, se construyó el mismo "Índice de Expectativas sobre los estudiantes" (IEE) pero esta vez medido desde la visión de los docentes en base a 17 ítems de escala Likert donde se le

preguntó a este actor su opinión respecto al futuro de sus estudiantes de Tercero Medio.⁴

La tabla 4 muestra los promedios de este índice según una serie de características de los docentes. En primer lugar, vemos que las docentes presentan mayores expectativas que los docentes respecto al futuro de sus estudiantes. De igual forma, se observa también que mientras más edad tenga un docente menor es su expectativa y que los profesores jefes de los estudiantes prevén un mejor futuro para sus estudiantes que los profesores no jefes.

Tabla 4: Promedios del IEE en docentes según género, tramo de edad y tipo de docente y según modalidad de estudio, zona y GSE del establecimiento del docente

Dimensión		Total
Género	Hombre	6,27
	Mujer	6,48
Tramo Edad	21-34	6,48
	35-44	6,39
	44-75	6,27
Tipo Docente	Profe Jefe	6,41
	Profe No jefe	6,25
Modalidad	TP	6,32
	HC	6,30
	Polivalente	6,43
Zona	Urbano	6,39
	Rural	6,33
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	6,35
	Medio Bajo	6,63
Total		6,38

De esta misma tabla 4 podemos observar también que no se dan mayores diferencias respecto a si un docente proviene de un establecimiento TP o HC, encontrándose únicamente mayores expectativas sobre los estudiantes en aquellos docentes de establecimientos polivalentes. Asimismo, se observa que los docentes de zonas urbanas tienen expectativas un poco más altas que los docentes de zonas rurales y que el GSE del establecimiento se relaciona de forma importante con las expectativas

⁴Es necesario destacar que las escalas del IEE y de los otros índices a ser analizados no son comparables según actores. Esto quiere decir, por ejemplo, que un puntaje 7 en el IEE de estudiantes no puede ser interpretado como mayor que un IEE de 6 en docentes, dado que ambos índices fueron construidos a partir de ítems distintos.

de los docentes, observándose que aquellos docentes de establecimientos de GSE Bajo tienen menores expectativas que los de GSE Medio Bajo.⁵

Por último, podemos examinar el IEE desde la perspectiva de los directores de los estudiantes, donde se construyó un índice en base a 17 ítems de escala Likert respecto a la visión de este actor sobre el futuro de sus estudiantes de Educación Media. Respecto a esto, podemos ver que no existen importantes diferencias según el género de los directores y que aquellos de menor edad tienen mayores expectativas sobre el futuro de sus estudiantes. A la vez, se observa que los directores de establecimientos rurales y de establecimientos Técnico-Profesionales tienen levemente mayores expectativas. Finalmente, se ve también que los directores de establecimientos de GSE bajo tienen menores expectativas de sus estudiantes que los de GSE Medio Bajo.

Tabla 5: Promedios del IEE en directores según género y tramo de edad del director y según zona, modalidad de estudio y GSE del establecimiento del director

Dimensión		Total
Género	Hombre	6,74
	Mujer	6,72
Tramo Edad	29-50	6,96
	51-60	6,78
	61-81	6,44
Zona	Urbano	6,71
	Rural	6,84
Modalidad	TP	6,86
	HC	6,70
	Polivalente	6,69
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	6,69
	Medio Bajo	6,98
Total		6,74

En suma, al examinar para diversos actores los promedios de este índice de expectativas según una serie de características de estos actores, es posible encontrar algunas importantes diferencias. Entre estas, destaca que mientras los estudiantes de modalidad HC tienen mayores expectativas, son los docentes de establecimientos Polivalentes y los directores de establecimientos Técnico-Profesionales los que presentan expectativas más altas sobre los estudiantes. A la vez, sobresale el hecho

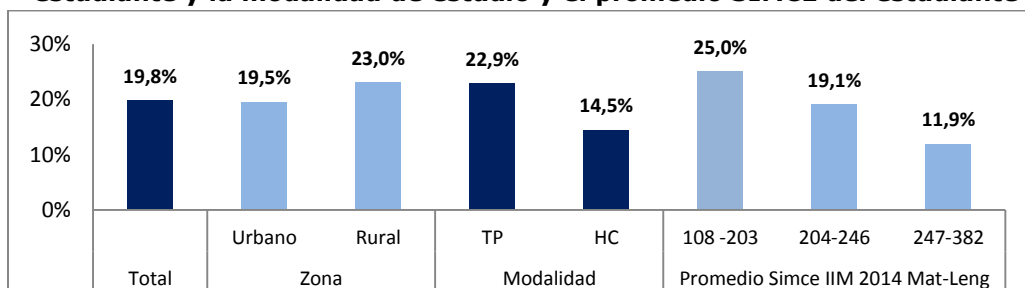
⁵ Para el caso de los índices en docentes y directores sólo se consideran los GSE Bajo y Medio Bajo ya que la muestra de los otros grupos es muy pequeña para poder sacar conclusiones respecto a este tema.

que tanto estudiantes como docentes de establecimientos rurales tienen menores expectativas, situación que se revierte para el caso de los directores. Resalta también el que estudiantes de mejor rendimiento perciban en mayor medida la existencia de un buen futuro académico y laboral. Por último, es importante destacar que en los tres grupos de actores estudiados aquellos provenientes de establecimientos del GSE más bajo son quienes presentan menores expectativas.

Estas diferencias observadas entre diferentes grupos en los promedios del IEE pueden ser examinadas también mediante al análisis descriptivo de los niveles de acuerdo con algunos ítems de este índice.⁶

En relación a lo anterior, los gráficos 1 y 2 presentan los niveles de acuerdo de diferentes grupos de estudiantes en dos ítems del IEE. Del gráfico 1 es posible ver, por ejemplo, que los estudiantes de establecimientos rurales concuerdan en mayor medida con que es difícil que luego de terminar su enseñanza media puedan continuar sus estudios, lo cual indica que éstos tienen expectativas más bajas en este ámbito que los estudiantes de establecimientos urbanos. Asimismo, vemos también que los estudiantes de modalidad Humanista-Científico y aquellos con mejores puntajes SIMCE concuerdan en menor medida con que es difícil que puedan continuar estudiando luego de terminada la educación media, situación que implicaría una mayor expectativa de estos grupos respecto a la posibilidad de ingresar a la educación superior.

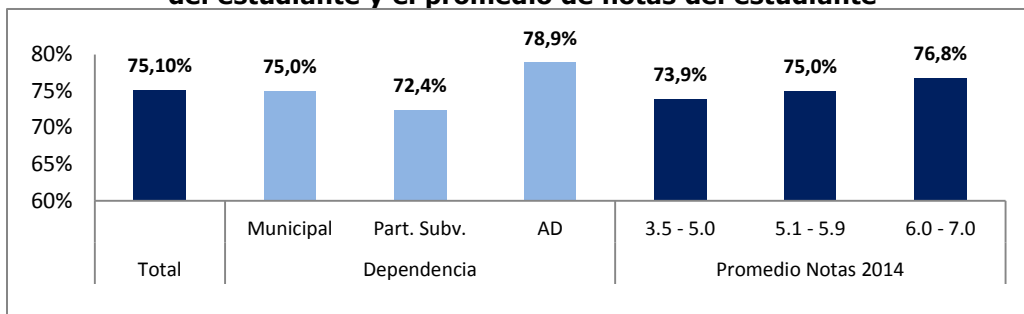
Gráfico 1: Porcentaje de estudiantes de acuerdo con la frase "Es difícil que al término de la enseñanza media pueda seguir estudiando" según la zona del establecimiento del estudiante y la modalidad de estudio y el promedio SIMCE del estudiante



⁶ Específicamente, en estos gráficos se presenta la proporción de personas que señalaron estar "De Acuerdo" o "Muy de Acuerdo" con una serie de frases que formaron parte del índice de expectativas sobre los estudiantes.

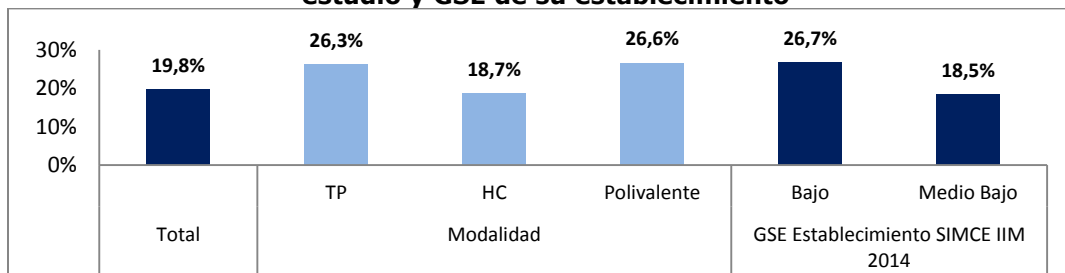
El gráfico 2, en tanto, evidencia lo anteriormente señalado respecto a que los estudiantes de establecimientos de Administración Delegada son quienes tienen mayores expectativas ya que son quienes mayormente concuerdan con que tendrán un trabajo bien remunerado en su adultez. A la vez, de este gráfico se observa también que aquellos estudiantes con mejores promedios de nota en 2014 tienen una mejor expectativa respecto a su futuro laboral, sin ser de todas formas estas diferencias de gran magnitud.

Gráfico 2: Porcentaje de estudiantes de acuerdo con la frase "Cuando sea adulto tendré un trabajo donde me paguen bien" según la dependencia del establecimiento del estudiante y el promedio de notas del estudiante



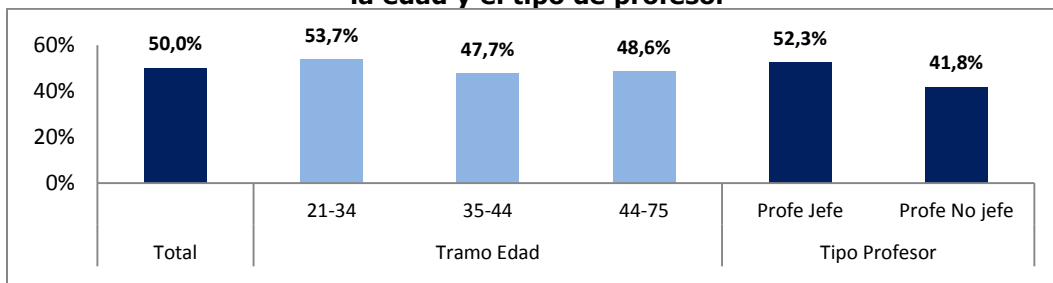
En los gráficos 3 y 4 podemos observar las expectativas de los docentes sobre los estudiantes analizando también los grados de acuerdo de este actor con dos ítems específicos del IEE. El gráfico 3 muestra, por ejemplo, que los docentes de establecimientos Humanista-Científico son quienes menos concuerdan con que es difícil que sus estudiantes puedan continuar sus estudios. Asimismo, vemos que el GSE del establecimiento marca también una importante diferencia en este tema, ya que el nivel de acuerdo con esta frase es más de un 8% mayor en los docentes de establecimientos de GSE Bajo en comparación con los de GSE Medio Bajo.

Gráfico 3: Porcentaje de docentes de acuerdo con la frase "Creo que es difícil que luego del colegio mis estudiantes puedan seguir estudiando" según la modalidad de estudio y GSE de su establecimiento



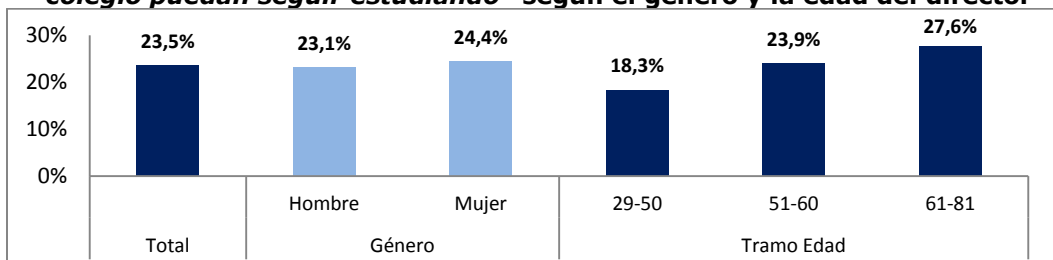
El gráfico 4, por su parte, reconfirma el hecho que la edad de los docentes es un tema relevante a la hora de estudiar las expectativas de este actor sobre sus estudiantes ya que se observa que aquellos docentes más jóvenes tienen una visión más positiva sobre el futuro laboral de sus estudiantes. Se observa, a la vez, que la mayor expectativa en relación a este tema se da también en profesores jefes, dado que más de la mitad de ellos concuerdan con que en el futuro sus estudiantes de Tercero Medio se podrán insertar bien al mercado laboral chileno. Lo anterior, podría indicar hipotéticamente que cuando un docente tiene una mayor cercanía a un estudiante y por ende un mayor conocimiento de sus capacidades logra tener expectativas más altas respecto al futuro de este.

Gráfico 4: Porcentaje de docentes de acuerdo con la frase "En el futuro, mis estudiantes tendrán un trabajo que les permita vivir sin problemas económicos" según la edad y el tipo de profesor



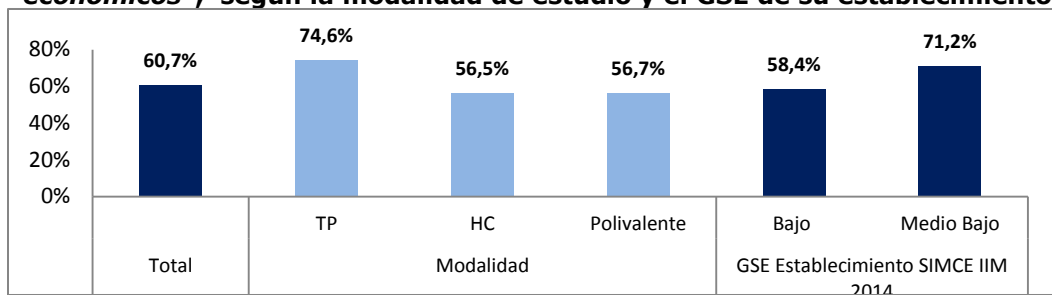
Por último, los gráficos 5 y 6 muestran los grados de acuerdo de los directores frente a dos ítems del IEE, observándose también de estos datos algunas diferencias previamente vistas. Por ejemplo, del gráfico 5 vemos que las directoras tienen levemente una menor expectativa que los directores respecto a la dificultad de sus estudiantes para que sigan estudiando, situación que se da también en los directores de mayor edad.

Gráfico 5: Porcentaje de directores de acuerdo con la frase "Es difícil que luego del colegio puedan seguir estudiando" según el género y la edad del director



En el gráfico 6 se ven diferencias en las expectativas de los directores según la modalidad de su establecimiento y su GSE. Sobre esto, se observa que en relación al futuro laboral, son los directores de establecimientos Técnico-Profesionales los que tienen mayores expectativas. Asimismo, vemos también en este caso que el GSE juega un rol relevante a la hora de definir las expectativas de estos actores, dado que los directores de GSE Medio Bajo concuerdan en mayor medida que sus estudiantes podrán optar a puestos de trabajos de calidad en el futuro.

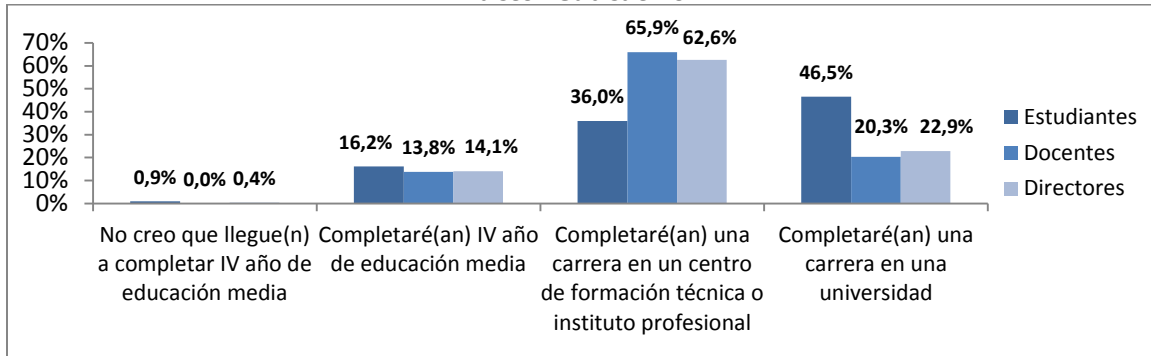
Gráfico 6: Porcentaje de directores de acuerdo con la frase "En el futuro, los estudiantes de mi colegio tendrán un trabajo que les permita vivir sin problemas económicos", según la modalidad de estudio y el GSE de su establecimiento



Un último análisis de tipo descriptivo que podemos realizar respecto a las expectativas sobre los estudiantes dice relación con la creencia sobre los niveles educativos a ser completados por los estudiantes. Para esto, se le preguntó a cada estudiante cuál es el nivel de educación más alto que cree que va a poder completar, mientras que a los docentes se les preguntó por el nivel de educación más alto que cree que la mayoría de sus estudiantes de tercero medio van a poder completar y a los directores se les preguntó esto mismo referido a la mayoría de los estudiantes de su establecimiento.

En relación a este tema, podemos observar en el gráfico 7 importantes diferencias entre los tres actores estudiados, generándose una dicotomía entre lo percibido por los estudiantes por un lado y los docentes y directores por otro. Si bien la proporción de quienes creen que van a completar sólo la Educación Media es similar en ambos grupos, al ver los datos respecto al tipo de educación a ser completada, se observa un contraste relevante. Mientras el 46,5% de los estudiantes creen que completarán una carrera en una universidad, solo un porcentaje cercano al 20% de los docentes y directores creen que la mayoría de los estudiantes alcanzarán tal nivel educativo.

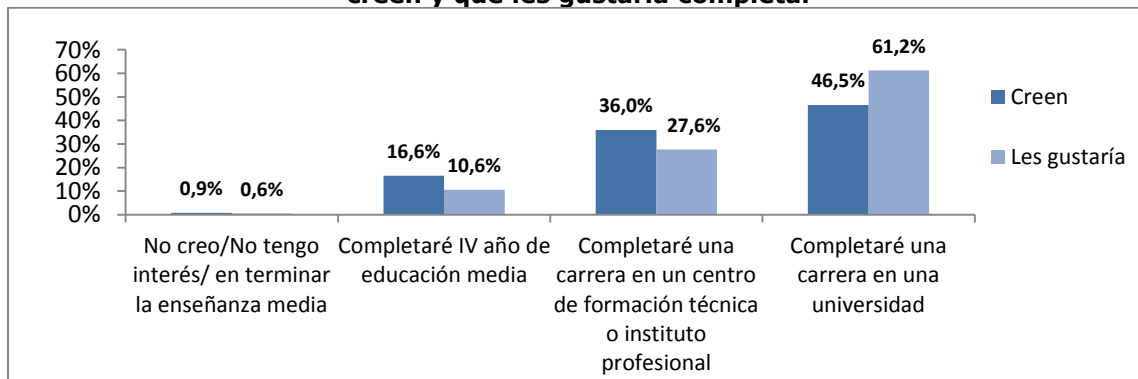
Gráfico 7: Expectativas respecto al nivel de educación más alto a completar según actor educativo



De estos datos se ve entonces que las expectativas de los estudiantes son mayores a las de los docentes y directores ya que, si bien la expectativa de continuar estudiando es similar en los tres grupos, los estudiantes creen mayormente que continuarán estudios en universidades, mientras que docentes y directores creen que esta continuidad se dará sobre todo en CFTs o IPs.

En base a esta misma pregunta, otro análisis que podemos hacer es comparar lo que los estudiantes señalaron en esta pregunta respecto a qué nivel de educación creen que completarán y el nivel que les gustaría completar preguntar, lo cual fue indagado en otra pregunta de la encuesta realizada. Respecto a esto, el gráfico 8 muestra la distribución de las respuestas de los estudiantes respecto a los niveles educacionales que creen que alcanzarán y aquellos que les gustaría alcanzar.

Gráfico 8: Expectativas de estudiantes respecto al nivel de educación más alto que creen y que les gustaría completar



De este gráfico podemos ver que efectivamente se dan algunas diferencias respecto a los niveles educacionales más altos que los estudiantes creen que van a alcanzar y aquellos que les gustaría alcanzar. Por ejemplo, si bien un 61,2% señala que le gustaría completar una carrera universitaria, sólo un 46,5% de ellos cree que va a lograr este nivel educacional. Lo anterior, mostraría entonces cierta discrepancia entre las expectativas de los estudiantes y los deseos que estos tienen respecto a su futuro.

Este mismo análisis podemos hacerlo también según la modalidad de estudio de los estudiantes. Respecto a esto, se observa en la tabla 6 que, si bien en ambos grupos existen divergencias respecto a los niveles educativos que los estudiantes creen y les gustaría completar, existen algunas diferencias relevantes. Lo primero a destacar es que, al comparar los estudiantes HC con los TP, se observa una proporción bastante mayor de estos últimos que tanto cree como desea completar una carrera de tipo más técnica en vez de una universitaria.

Tabla 6: Expectativas de estudiantes respecto al nivel de educación más alto que creen y que les gustaría completar según modalidad de estudio

Nivel Educativo	TP		HC	
	Creen	Les gustaría	Creen	Les gustaría
No creo/No tengo interés/ en terminar la enseñanza media	1,1%	0,7%	0,6%	0,4%
Completaré IV año de educación media	20,3%	13,0%	10,7%	6,8%
Completaré una carrera en un centro de formación técnica o instituto profesional	41,2%	32,6%	27,6%	19,5%
Completaré una carrera en una universidad	37,5%	53,7%	61,1%	73,3%

Otra diferencia relevante a observar de esta tabla es que la discrepancia respecto a lo que los estudiantes creen y les gustaría completar es mayor en estudiantes de modalidad Técnico-Profesional. Esto último se da sobre todo por la importante diferencia observada entre la proporción de estudiantes TP que les gustaría completar una carrera universitaria y aquella que efectivamente cree que va a poder lograr esto. De esto se podría hipotetizar que algunos estudiantes TP, pese a aspirar a ingresar a la educación universitaria, perciben que el contexto educativo en que desarrollan su educación media no es el más favorable para conseguir dicho anhelo.

III. Percepción de la calidad de la convivencia escolar

Un segundo tema que podemos analizar en este informe son las visiones respecto a la calidad de la convivencia escolar que se da entre los estudiantes, aspecto que fue estudiado tanto según la opinión de los propios estudiantes como de los docentes. Este aspecto es relevante de ser estudiado ya que es posible prever que el PACE vaya a tener un efecto respecto a cómo se percibe la convivencia escolar dado que el programa afecta la forma en que se relacionan los estudiantes al generar nuevos incentivos respecto a la mejora de los rendimientos académicos. En este momento, sin embargo, no es posible generar hipótesis más específicas respecto a la dirección de esta posible relación, quedando solo planteado un futuro estudio del efecto del PACE en este fenómeno una vez concretado un segundo levantamiento de información.

Para poder estudiar este tema se generó el “Índice de Calidad de la Convivencia Escolar” (ICC), el cual toma valores de 0 a 10, indicando un mayor puntaje una mejor percepción del ambiente escolar. En el caso de los estudiantes, este índice se generó a partir de 15 ítems de escala Likert donde ellos manifestaban su grado de acuerdo frente a una serie de frases referidas a cómo se dan ciertas relaciones entre los compañeros de su curso. A la vez, se consideraron también cuatro preguntas respecto a la frecuencia con que ocurrían ciertas acciones asociadas a un buen clima escolar.

Tabla 7: Promedios del ICC en estudiantes según género y modalidad de estudio del estudiante y dependencia, zona y GSE del establecimiento del estudiante

Dimensión		Total
Género	Hombre	5,80
	Mujer	5,75
Dependencia	Municipal	5,78
	Part. Subv.	5,93
	A.D	5,64
Modalidad	TP	5,81
	HC	5,72
Zona	Urbano	5,78
	Rural	5,79
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	5,79
	Medio Bajo	5,75
	Medio	5,61
	Medio Alto	5,69
Total		5,78

En la tabla 7 podemos ver los promedios en el ICC de los estudiantes según el género, dependencia y modalidad de estudio de éstos. Se observa en primer lugar que los hombres perciben un poco mejor la calidad de la convivencia escolar que las mujeres y que los estudiantes de establecimientos particular subvencionados son aquellos con la visión más positiva respecto a este tema. Asimismo, vemos también que la convivencia escolar es percibida de mejor forma en estudiantes de establecimientos TP.

De la tabla 7 se observa también que la zona del establecimiento no marca grandes diferencias respecto a la percepción de la convivencia y que aquellos estudiantes de establecimientos de menor GSE perciben la existencia de una convivencia escolar de mayor calidad.

En la tabla 8 observamos también los promedios del ICC pero esta vez distinguiendo por la región de los establecimientos de los estudiantes y por dos indicadores de rendimiento académico. Sobre lo primero, vemos que se dan algunas pequeñas diferencias entre las regiones, destacándose la región de Atacama como aquella con los estudiantes que mejor perciben la convivencia escolar con un ICC de 5,96 y la región Metropolitana como aquella zona donde se da una peor visión sobre este tema con un ICC de 5,73. Con respecto a las diferencias según rendimiento académico, se observa, sobre todo en lo referido a los promedios de notas, que aquellos estudiantes de peor rendimiento perciben de mejor manera la calidad de la convivencia escolar de sus cursos.

Tabla 8: Promedios del ICC en estudiantes según la región del establecimiento del estudiante y promedio de notas y promedio SIMCE del estudiante

Dimensión		Total
Región	Arica y Parinacota	5,90
	Tarapacá	5,76
	Antofagasta	5,78
	Atacama	5,96
	Coquimbo	5,72
	Valparaíso	5,83
	Metropolitana	5,73
	Maule	5,77
	Bío Bío	5,75
	Araucanía	5,83
	Los Ríos	5,81
	Los Lagos	5,80
	Magallanes	5,96
Promedio Notas 2014	3.5 - 5.0	5,83
	5.1 - 5.9	5,79
	6.0 - 7.0	5,66
Promedio SIMCE IIM 2014 Mat-Leng	108 - 203	5,80
	204 - 246	5,79
	247 - 382	5,74
Total		5,78

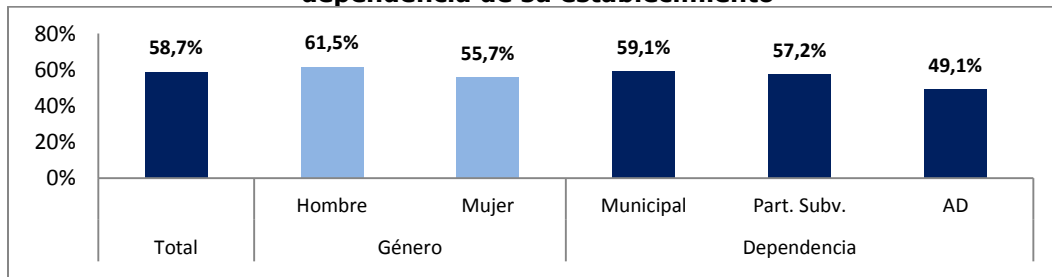
En la tabla 9 podemos ver el promedio de este mismo índice pero esta vez según una serie de características de los docentes. En este caso, se construyó el ICC en base a 5 ítems de escala Likert donde los docentes opinaban sobre la calidad de la convivencia de los estudiantes de su curso. Respecto a estos promedios, vemos en la tabla 8 que las docentes tienen una mejor percepción de este tema que los docentes, que el grupo etario de docentes entre 35 y 44 años es quien mejor percibe la calidad de la convivencia escolar y que el ser profesor jefe no genera diferencias en este ámbito. A la vez, se observa que la convivencia es percibida de forma más positiva en los docentes de establecimientos polivalentes y en aquellos ubicados en zonas rurales. Finalmente, vemos también que el GSE no genera diferencias en este aspecto.

Tabla 9: Promedios del ICC en docentes según género, tramo de edad y tipo de docente y según modalidad de estudio, zona y GSE del establecimiento del docente

Dimensión		Total
Género	Hombre	6,86
	Mujer	6,97
Tramo Edad	21-34	6,82
	35-44	7,06
	44-75	6,89
Tipo Docente	Profe Jefe	6,91
	Profe No jefe	6,91
Modalidad	TP	6,79
	HC	6,91
	Polivalente	6,96
Zona	Urbano	6,90
	Rural	6,96
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	6,92
	Medio Bajo	6,93
Total		6,91

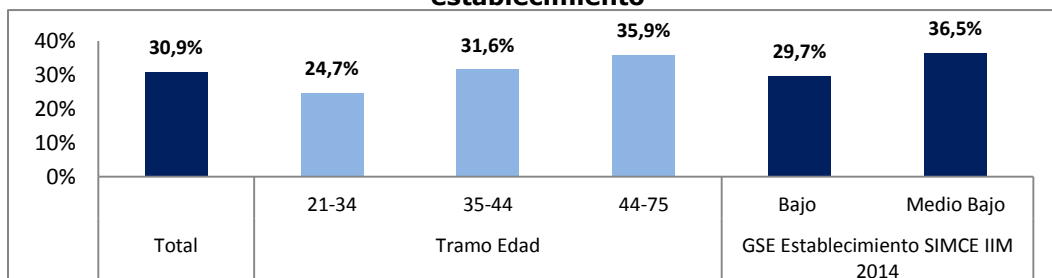
En relación a los análisis de las visiones de estudiantes y docentes respecto a la calidad de la convivencia escolar podemos revisar también la proporción de personas que estuvieron de acuerdo con algunos de los ítems que forman parte del ICC. Con respecto a esto, en el gráfico 9 podemos ver la proporción de estudiantes que señaló estar De acuerdo o Muy de acuerdo con la frase "*El ambiente en la sala de clases de mi curso es acogedor y amigable*", según el género de los estudiantes y la dependencia de sus establecimientos. Sobre esto, vemos que casi el 60% de los estudiantes concuerdan con esta frase, lo cual se da mayormente en hombres que en mujeres. Asimismo, vemos también que son los estudiantes de establecimientos de Administración Delgada quienes tienen una peor percepción respecto a qué tan acogedor y amigable es el ambiente de su sala de clases.

Gráfico 9: Porcentaje de estudiantes de acuerdo con la frase "El ambiente en la sala de clases de mi curso es acogedor y amigable", según el género del estudiante y la dependencia de su establecimiento



Sobre este mismo tema, en el gráfico 10 es posible ver los grados de acuerdo de los docentes respecto a la afirmación que en su curso se compite mucho por tener las mejores notas, entendiendo que a mayor concordancia con esta frase se percibe una menor calidad de la convivencia escolar.

Gráfico 10: Porcentaje de docentes de acuerdo con la frase "En mi curso se compite mucho por tener las mejores notas", según la edad del docente y el GSE de su establecimiento



Se observa de este gráfico que casi un tercio de los docentes está de acuerdo o muy de acuerdo con que se compite mucho por las notas en sus cursos, percepción que vemos también que varía según la edad de los docentes y el GSE de los establecimientos donde estos trabajan. Mientras a mayor edad del docente se percibe la existencia de una mayor competencia entre los estudiantes, aquellos docentes de GSE bajo perciben en menor medida la ocurrencia de esta situación.

IV. Percepción de la calidad del establecimiento educativo

El tercer tema estudiado dice relación con la calidad percibida del establecimiento educacional, aspecto que fue estudiado en los tres actores involucrados en este estudio bajo la hipótesis de que la participación en el PACE debiese llevar a aumentar la calidad percibida de los establecimientos. Para examinar este tema se construyó el

“Índice de calidad percibida del establecimiento” (ICE), el cual toma valores de 0 a 10, indicando un mayor puntaje una mayor calidad percibida.

El primer grupo a analizar sobre este tema son los propios estudiantes, donde se construyó el ICE en una escala de 1 a 10 a partir de la recodificación de dos subíndices generados desde dos tipos de pregunta. En primer lugar, se les pidió a los estudiantes que evaluaran en una escala de 1 a 7 once aspectos de su establecimiento, generándose un primer subíndice que tomó estos mismos valores. A la vez, se les preguntó el grado de acuerdo con doce ítems de escala Likert que hacían referencia a la calidad de la educación entregada por sus establecimientos, desde donde se construyó el segundo subíndice.

Tabla 10: Promedios del ICE en estudiantes según género y modalidad de estudio del estudiante y dependencia, zona y GSE del establecimiento del estudiante

Dimensión		Total
Género	Hombre	6,84
	Mujer	6,84
Dependencia	Municipal	6,83
	Part. Subv.	6,91
	A.D	6,92
Modalidad	TP	6,90
	HC	6,77
Zona	Urbano	6,82
	Rural	7,06
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	6,90
	Medio Bajo	6,84
	Medio	6,34
	Medio Alto	6,44
Total		6,84

En la tabla 10 podemos ver los promedios del ICE según una serie de características de los estudiantes. En primer lugar, vemos que el género no influye en la calidad percibida del establecimiento y que respecto a la dependencia son aquellos estudiantes de establecimientos municipales quienes perciben de peor forma la calidad de sus lugares de estudio. Asimismo, podemos ver que los estudiantes de modalidad TP perciben de mejor forma a sus establecimientos, situación que se da también en aquellos estudiantes de establecimientos rurales y, a diferencia de lo que podría esperarse, en aquellos estudiantes de establecimientos de GSE más bajos.

Tabla 11: Promedios del ICE en estudiantes según región del establecimiento del estudiante y promedio de notas y promedio SIMCE del estudiante

Dimensión		Total
Región	Arica y Parinacota	6,52
	Tarapacá	7,17
	Antofagasta	7,10
	Atacama	6,88
	Coquimbo	6,53
	Valparaíso	6,72
	Metropolitana	6,74
	Maule	7,03
	Bío Bío	6,94
	Araucanía	6,54
	Los Ríos	6,88
	Los Lagos	6,95
	Magallanes	6,44
Promedio Notas 2014	3.5 - 5.0	6,70
	5.1 - 5.9	6,85
	6.0 - 7.0	7,03
Promedio SIMCE IIM 2014 Mat-Leng	108 - 203	6,88
	204 - 246	6,91
	247 - 382	6,91
Total		6,84

En la tabla 11 podemos ver este mismo tema pero según la región de los establecimientos de los estudiantes y los promedios de notas y puntajes SIMCE de éstos. Sobre lo ocurrido en las distintas regiones, vemos que los promedios del ICE varían entre 6,44 y 7,17, destacándose la región de Tarapacá como aquella donde se percibe una mayor calidad de los establecimientos y la región de Magallanes como el lugar donde los estudiantes tienen la percepción más negativa sobre este tema. Respecto a las diferencias según rendimiento académico, vemos que aquellos estudiantes con mejores notas perciben una calidad más alta, diferencias que no se dan al comparar el ICE según grupos de puntaje en el SIMCE.

Este mismo índice fue estimado también para el caso de los docentes. Respecto a este actor, esta medida fue construida en base a los mismos dos tipos de preguntas utilizadas para el caso de los estudiantes, generándose un indicador en base a 11 preguntas que evaluaban de 1 a 7 diferentes aspectos del establecimiento y a 13 ítems de escala Likert donde se les preguntaba a los docentes por su grado de acuerdo con una serie de frases referidas al funcionamiento de los establecimientos donde se desempeñan.

Tabla 12: Promedios del ICE en docentes según género, tramo de edad y tipo de docente y según modalidad de estudio, zona y GSE del establecimiento del docente

Dimensión		Total
Género	Hombre	7,63
	Mujer	7,61
Tramo Edad	21-34	7,44
	35-44	7,59
	44-75	7,81
Tipo Docente	Profe Jefe	7,64
	Profe No jefe	7,58
Modalidad	TP	7,57
	HC	7,51
	Polivalente	7,70
Zona	Urbano	7,68
	Rural	7,35
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	7,58
	Medio Bajo	7,83
Total		7,62

En la tabla 12 podemos ver los promedios del ICE según una serie de características de los docentes. Vemos en primer lugar que no se dan grandes diferencias respecto al género de los docentes y que mientras mayor es un docente percibe la existencia de una mayor calidad en sus establecimientos. Podemos ver también en esta tabla que los profesores jefes perciben de mejor manera la calidad de sus establecimientos, situación que se da también en aquellos docentes de establecimientos polivalentes, en aquellos ubicados en zonas rurales y en los de GSE Medio Bajo.

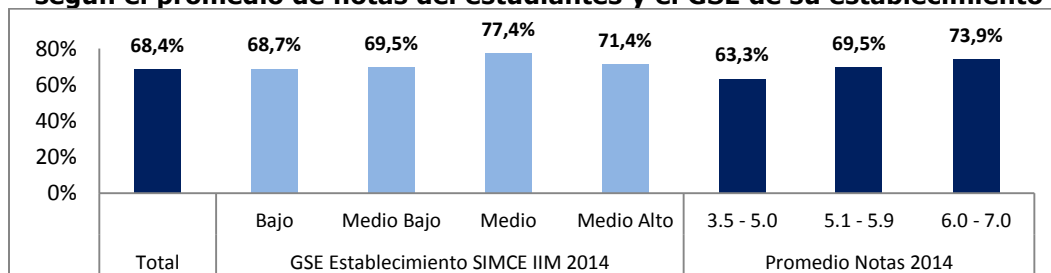
Por último, podemos ver los promedios del ICE en los directores de los establecimientos, donde se construyó este mismo índice considerando la evaluación de 11 aspectos y 12 ítems de escala Likert. En la tabla 13 podemos ver estos promedios considerando una serie de subgrupos de directores. Sobre esto, podemos ver que en todas las dimensiones estudiadas menos en la zona se dan las mismas tendencias que en el caso de los docentes. Es decir, no se dan importantes diferencias en la calidad percibida según género y se observa que la calidad es percibida de mejor forma en aquellos directores de mayor edad y en los que dirigen establecimientos Polivalentes y de GSE Medio Bajo. Con respecto a la zona, a diferencia de lo visto con los docentes, donde quienes trabajaban en establecimientos urbanos percibían una mayor calidad, en el caso de los directores esta dimensión no genera diferencias relevantes.

Tabla 13: Promedios del ICE en directores según género y tramo de edad del director y según zona, modalidad de estudio y GSE del establecimiento del director

Dimensión		Total
Género	Hombre	7,53
	Mujer	7,56
Tramo Edad	29-50	7,25
	51-60	7,63
	61-81	7,65
Zona	Urbano	7,54
	Rural	7,55
Modalidad	TP	7,46
	HC	7,47
	Polivalente	7,60
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	7,45
	Medio Bajo	7,83
Total		7,54

Habiendo revisado los promedios del ICE según una serie de características de los actores estudiados, podemos ver también la opinión de estudiantes, docentes y directores considerando algunas frases específicas que componen estos índices. En el gráfico 11 se muestra la proporción de estudiantes que esta de acuerdo o muy de acuerdo con que la educación entregada por su establecimiento le va a permitir continuar sus estudios una vez finalizada su educación secundaria.

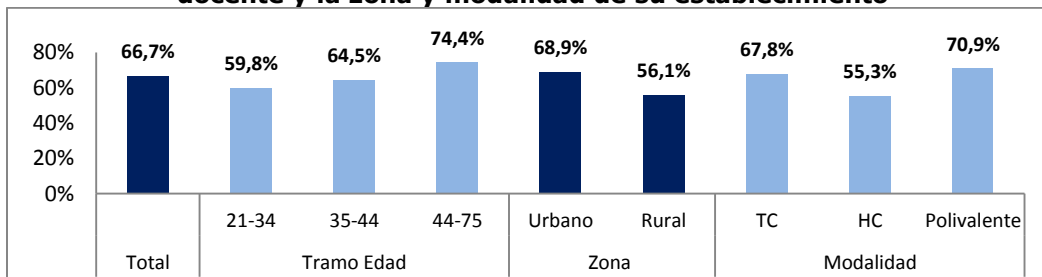
Gráfico 11: Porcentaje de estudiantes de acuerdo con la frase "Con la educación entregada por mi colegio voy a poder continuar mis estudios luego de IV Medio", según el promedio de notas del estudiantes y el GSE de su establecimiento



De este gráfico destaca en primer lugar la alta proporción que concuerda con este hecho ya que cerca de 7 de cada 10 estudiantes señala que en base a la educación que recibió en su establecimiento va a poder estudiar algo más. A la vez, resaltan también algunas diferencias respecto al GSE del establecimiento y a los promedios de notas. Sobre lo primero, vemos que quienes estudian en establecimientos de GSE Medio son quienes perciben de mejor forma la calidad de sus establecimientos en este aspecto.

Por otra parte, se observa que mientras mejor sea el promedio de notas del estudiante concuerda mayormente con que este ítem referido a la calidad educativa de su establecimiento.

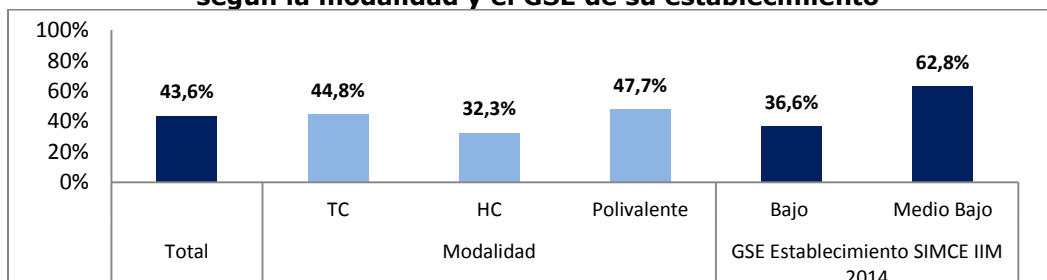
Gráfico 12: Porcentaje de docentes de acuerdo con la frase "El colegio apoya a los estudiantes para que encuentren y desarrollen su vocación", según la edad del docente y la zona y modalidad de su establecimiento



Sobre este mismo tema pero considerando ahora la visión de los docentes, en el gráfico 12 podemos ver la proporción de personas que concuerdan con que sus establecimientos apoyan a los estudiantes respecto a la búsqueda y desarrollo de su vocación. Se observa que a mayor edad de los docentes éstos perciben mayormente el apoyo de sus establecimientos en este aspecto. Asimismo, vemos también que este tipo de apoyo es mayormente percibido en establecimientos urbanos y en los polivalentes y Técnico-Profesionales.

Finalmente, en el gráfico 13 se pueden observar los grados de acuerdo de los directores con una frase sobre la calidad de sus establecimientos referida específicamente a la preparación para rendir una buena PSU.

Gráfico 13: Porcentaje de directores de acuerdo con la frase "En el colegio los estudiantes aprenden todo lo necesario para obtener buenos puntajes en la PSU", según la modalidad y el GSE de su establecimiento



Se observa de este gráfico que los directores de establecimientos Humanista-Científicos son quienes menos creen que en sus establecimientos los estudiantes aprenden todo lo necesario para obtener buenos puntajes en la PSU, ya que menos de 1 de cada 3 directores concuerda con dicha afirmación. A la vez, vemos que el GSE del establecimiento juega un papel importante a la hora de definir la opinión de los directores respecto a este tema, ya que la proporción de éstos que concuerda con que sus estudiantes son bien preparados para la PSU es mucho mayor en los establecimientos de GSE medio bajo que en los de GSE bajo.

V. Percepción de la distribución de los talentos académicos

Otro tema abordado en las encuestas realizadas fueron las visiones de docentes y directores respecto a cómo están distribuidos los talentos académicos en la sociedad chilena según el origen económico y cultural de los estudiantes.⁷ Para esto, se les preguntó a estos dos actores sobre su grado de acuerdo con dos frases referidas a estos temas, procediéndose a analizar ahora la proporción de docentes y directores que concordaron con dichas frases según una serie de sus características.

Lo primero que podemos analizar sobre este tema es la proporción de docentes que concordaron con una frase que señala que los talentos académicos se distribuyen igualmente entre estudiantes de altos y bajos ingresos. Se observa en primer lugar que sólo un poco más de la mitad de los docentes encuestados (51,4%) cree que los talentos académicos se distribuyen de manera equitativa según el origen socio-económico de los estudiantes. Asimismo, se observa que las docentes perciben más que los docentes la existencia esta distribución equitativa y que el grupo de docentes de mayor edad es quien más percibe también dicha situación.

⁷ Es necesario destacar que, a diferencia de las otras dimensiones de este estudio ya examinadas, este tema no fue incluido con la intención de generar una línea de base para futuras evaluaciones de impacto.

Tabla 14: Porcentaje de docentes de acuerdo con la frase "Creo que los talentos académicos están igualmente distribuidos entre estudiantes de altos y bajos ingresos", según género, tramo de edad y tipo de docente y según modalidad de estudio, zona y GSE del establecimiento del docente

Dimensión		Total
Género	Hombre	47,2%
	Mujer	54,7%
Tramo Edad	21-34	51,6%
	35-44	44,4%
	44-75	55,7%
Tipo Docente	Profe Jefe	49,9%
	Profe No jefe	56,5%
Modalidad	TP	45,8%
	HC	55,3%
	Polivalente	51,4%
Zona	Urbano	51,4%
	Rural	51,0%
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	52,6%
	Medio Bajo	45,1%
Total		51,4%

De la tabla 14 vemos también que los profesores jefes perciben en menor medida que los profesores no jefes el hecho que los talentos se distribuyen equitativamente entre estudiantes de altos y bajos ingresos y que los docentes de establecimientos Humanista-Científico tiene una mayor percepción respecto a que los talentos están igualmente distribuidos. Finalmente, vemos que la zona no influye en la visión de los docentes respecto a este ámbito y que el GSE si lo hace, en el sentido que aquellos docentes de establecimientos de GSE más bajo concuerdan mayormente con que los talentos académicos no vienen definidos por los ingresos de los estudiantes.

En la tabla 15 podemos ver los grados de acuerdo con esta misma frase pero considerando esta vez la visión de los directores de los establecimientos que inician su participación en el PACE en 2015. Lo primero que destaca es que, al comparar estos resultados con la visión de los docentes, vemos que los directores concuerdan en mucha mayor medida con que los talentos académicos se distribuyen igualmente entre estudiantes de altos y bajos ingresos. Mientras en la tabla 14 vimos que un 51,4% de los docentes concordaba con esto, la tabla 15 muestra que en el caso de los directores el 72,2% de ellos esta de acuerdo con esta afirmación.

Tabla 15: Porcentaje de directores de acuerdo con la frase "Creo que los talentos académicos están igualmente distribuidos entre estudiantes de altos y bajos ingresos", según género y tramo de edad del director y según zona, modalidad de estudio y GSE del establecimiento del director

Dimensión		Total
Género	Hombre	81,4%
	Mujer	70,9%
Tramo Edad	29-50	78,9%
	51-60	79,0%
	61-81	76,3%
Zona	Urbano	77,9%
	Rural	79,6%
Modalidad	TP	81,0%
	HC	75,8%
	Polivalente	77,9%
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	79,6%
	Medio Bajo	78,4%
Total		72,2%

De la tabla 15 podemos observar también la opinión de los directores sobre este tema según una serie de sus características. En primer lugar, vemos que los directores concuerdan más que las directoras con esta afirmación, revirtiéndose así lo visto para el caso de los docentes donde vimos que las docentes perciben en mayor medida el hecho que los talentos se distribuyen igualmente entre estudiantes de altos y bajos ingresos. Asimismo, vemos que el grupo de directores de mayor edad, aquellos de establecimientos rurales y los de modalidad Técnico-Profesional perciben en menor medida la influencia de los ingresos en los talentos académicos. Por último, se observa que el GSE de los establecimientos no genera importantes diferencias respecto a la visión de los directores sobre este tema.

Una segunda forma mediante la cual podemos examinar la visión de actores educativos sobre la distribución de los talentos académicos tiene que ver ya no con la influencia del ingreso sino que del origen étnico. Para esto, se preguntó a docentes y directores su grado de acuerdo con una frase referida a la distribución de los talentos académicos según la etnia y cultura de los estudiantes.

En la tabla 16 podemos ver el grado de acuerdo de los docentes con esta frase según una serie de sus características. Se observa en primer lugar que un 59,6% de ellos concuerda con que los talentos se distribuyen igualmente entre estudiantes de todas

las etnias y culturas, proporción que es mayor en un poco más de un 8% al porcentaje de docentes que concordaba con que los talentos estaban igualmente distribuidos entre estudiantes de distintos ingresos. Es decir, los docentes perciben una mayor influencia del origen económico que del origen étnico respecto al desarrollo de los talentos académicos.

Tabla 16: Porcentaje de docentes de acuerdo con la frase "Creo que los talentos académicos están igualmente distribuidos entre estudiantes de todas las etnias y culturas", según género, tramo de edad y tipo de docente y según modalidad de estudio, zona y GSE del establecimiento del docente

Dimensión		Total
Género	Hombre	56,0%
	Mujer	62,4%
Tramo Edad	21-34	59,2%
	35-44	55,6%
	44-75	62,4%
Tipo Docente	Profe Jefe	57,8%
	Profe No jefe	65,9%
Modalidad	TP	54,7%
	HC	61,5%
	Polivalente	60,3%
Zona	Urbano	59,0%
	Rural	62,1%
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	62,3%
	Medio Bajo	51,0%
Total		59,6%

De la tabla 16 se puede observar la percepción de los docentes de la influencia del origen étnico en los talentos académicos de los estudiantes según una serie de sus características. Vemos que las mujeres, aquellos docentes que no son profesores jefes y quienes trabajan en establecimientos de modalidad Humanista-Científico creen mayormente que los talentos se distribuyen equitativamente entre estudiantes de todas las etnias y culturas. A la vez, se observa que respecto a la zona del establecimiento no se generan mayores diferencias y que no se da una tendencia clara respecto a la relación entre la edad del docente y su visión respecto a este tema. Finalmente, vemos que en este caso se da también que los docentes de GSE bajo perciben la existencia de una distribución mas igualitaria de los talentos académicos.

Por último, podemos ver en la tabla 17 la visión de los directores respecto a la distribución de los talentos académicos según la etnia de origen. En primer lugar, vemos que aproximadamente 8 de cada 10 directores concuerdan con que los talentos se distribuyen igualmente entre estudiantes de distintas etnias, proporción que es bastante mayor a lo declarado por los docentes donde vimos en la tabla 16 que aproximadamente 6 de cada 10 de ellos concuerda con esto. Se observa también que son los directores de mayor edad y los que se desempeñan en establecimientos de tipo Humanista-Científico quienes menos concuerdan con la existencia de una distribución equitativa de los talentos. Por último, vemos que la zona y el GSE del establecimiento no generan diferencias en este aspecto según la visión de los directores.

Tabla 17: Porcentaje de directores de acuerdo con la frase "Creo que los talentos académicos están igualmente distribuidos entre estudiantes de todas las etnias y culturas", según género y tramo de edad del director y según zona, modalidad de estudio y GSE del establecimiento del director

Dimensión		Total
Género	Hombre	83,3%
	Mujer	70,9%
Tramo Edad	29-50	80,3%
	51-60	80,9%
	61-81	76,3%
Zona	Urbano	79,6%
	Rural	79,2%
Modalidad	TP	79,3%
	HC	72,1%
	Polivalente	82,2%
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	80,5%
	Medio Bajo	80,4%
Total		79,5%

VI. Cambios en las expectativas de los estudiantes

Un último tema a examinar en este informe dice relación con un análisis de cómo cambian las expectativas de los estudiantes respecto a su futuro educacional entre el período comprendido desde la rendición de la prueba SIMCE de segundo medio en Noviembre de 2014 y la aplicación de la encuesta de expectativas del Mineduc realizada entre Junio y Septiembre de 2015.

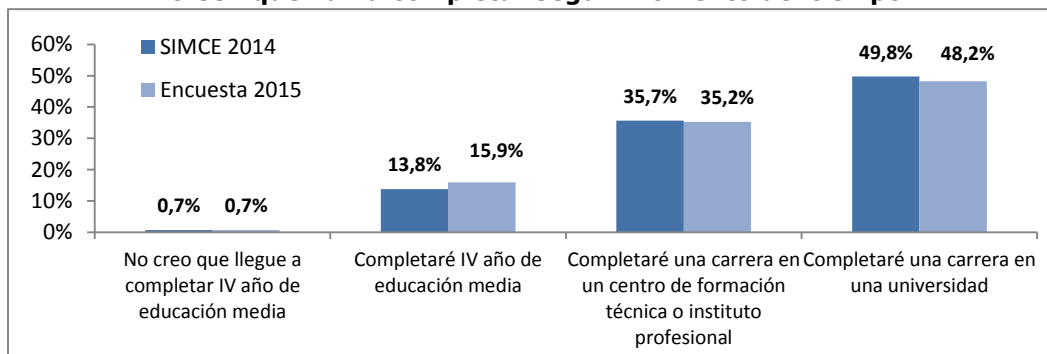
Este análisis debe ser entendido como una primera aproximación respecto al efecto que podría tener el PACE en la mejora de las expectativas de los estudiantes ya que se

comparan las expectativas en un momento del tiempo en el que los estudiantes todavía no se han visto beneficiados por el PACE con uno en el que ya llevan algunos meses bajo la tutela del programa. Con respecto a estos análisis, es importante considerar igualmente que, dada la forma en que fue recogida esta información, solo podemos examinar una tendencia general respecto al cambio de las expectativas, sin ser factible atribuir causalmente algún cambio en las expectativas o la no existencia de estos cambios al desarrollo del programa.

Para poder realizar estas comparaciones se consideraron las respuestas de los estudiantes a una pregunta respecto al nivel de educación más alto que éstos creen que van a poder completar, la cual está incluida tanto en el cuestionario de la prueba SIMCE de segundo medio de 2014 como en el cuestionario aplicado a los estudiantes de tercero medio que iniciaron su participación en el PACE en 2015. De esta forma, se tuvo para un mismo estudiante su respuesta a una misma pregunta en dos momentos del tiempo.

De los 15971 estudiantes encuestados en 2015, sólo el 58,8% de ellos (9384) tenían respuestas válidas a las preguntas de ambas mediciones consideradas, explicándose esta diferencia mayormente por el hecho que no todos los estudiantes acceden a contestar el cuestionario SIMCE, que hubo estudiantes que no se pudieron identificar personalmente para poder parrear sus respuestas y que hay estudiantes que, si bien contestaron ambos cuestionarios, en alguno de ellos no tuvieron una respuesta válida en las preguntas aquí examinadas.

Gráfico 14: Expectativas de estudiantes respecto al nivel de educación más alto que creen que van a completar según momento del tiempo



Lo primero que podemos analizar es la distribución de las respuestas a la pregunta por el máximo nivel de educación a alcanzar en ambos momentos del tiempo. Sobre esto, vemos en el gráfico 14 que las distribuciones son muy similares, lo que implicaría que no se han dado cambios en las expectativas de los estudiantes. Tanto en 2014 como en 2015 aproximadamente la mitad de los encuestados declararon que creen que van a terminar una carrera universitaria y un poco más de un tercio de ellos cree que van a terminar una carrera en un CFT o en un IP.

La alta similitud de ambas distribuciones no significa, sin embargo, que prácticamente todos los estudiantes contestaron lo mismo en ambos momentos del tiempo ya que pudo haber ocurrido que algunos estudiantes mejoraran sus expectativas y que a la vez otros las empeoraran. Sobre esto, la tabla 18 muestra justamente la proporción de estudiantes que mejoran, empeoran y mantienen sus expectativas en la medición de 2015 en comparación con lo contestado en 2014.⁸ A la vez, se incluye la diferencia entre la proporción de quienes mejoran sus expectativas y la proporción de quienes las empeoran, medida que puede ser entendida como un indicador general de mejora de expectativas de los estudiantes entre ambos períodos examinados.

Tabla 18: Distribución en los cambios de las expectativas de los estudiantes entre lo declarado en SIMCE IIM 2014 y en la encuesta de 2015 según dependencia y GSE del establecimiento del estudiante

Dimensión		% Mejora	% Empeora	% Mantiene	% Mejora- % Empeora
Dependencia	Municipal	18,3%	20,6%	61,1%	-2,3%
	Part. Subv.	16,0%	24,7%	59,4%	-8,7%
	A.D	21,9%	25,5%	52,6%	-3,6%
GSE Establecimiento SIMCE IIM 2014	Bajo	19,3%	22,0%	58,7%	-2,8%
	Medio Bajo	17,3%	19,7%	63,0%	-2,4%
	Medio	7,7%	8,1%	84,2%	-0,3%
	Medio Alto	12,5%	15,6%	71,9%	-3,1%
Total		18,4%	20,9%	60,7%	-2,5%

⁸ Para hacer este cálculo se consideró que creer que se alcanzará un nivel más alto de educación implica una mejora de las expectativas y viceversa. A la vez, se consideró que la creencia respecto a la obtención de un título universitario implica una mejor expectativa que la creencia sobre la obtención de un título en un CFT o en un IP.

De estos datos podemos ver en primer lugar en la tabla 18 que casi un 40% de los estudiantes contestaron algo distinto en ambas mediciones, ocurriendo que un 20,9% de ellos empeoró sus expectativas mientras que un 18,4% de ellos las mejoró. A la vez, podemos ver estos mismos datos según la dependencia y el GSE de los establecimientos. Respecto a la primera comparación, se observa que, si bien en las tres dependencias analizadas hay más estudiantes que empeoran sus expectativas que las que los mejoran, el peor panorama se da en los establecimientos particular subvencionados dado que es donde esta diferencia es más amplia. En relación al GSE, destaca sobre todo que en los establecimientos de GSE bajo sea donde se da un mayor cambio de expectativas, resaltando también el hecho que en los estudiantes de GSE medio es donde menor diferencia se da entre quienes mejoran sus expectativas y quienes las empeoran.

Tabla 19: Distribución en los cambios de las expectativas de los estudiantes entre lo declarado en SIMCE IIM 2014 y la encuesta de 2015 según región del establecimiento del estudiante y promedio de notas del estudiante

Dimensión		% Mejora	% Empeora	% Mantiene	%Mejora- %Empeora
Región	Arica y Parinacota	20,3%	17,4%	62,3%	2,9%
	Tarapacá	18,2%	17,8%	64,0%	0,5%
	Antofagasta	24,6%	23,0%	52,5%	1,6%
	Atacama	17,4%	14,3%	68,3%	3,1%
	Coquimbo	14,6%	21,3%	64,1%	-6,6%
	Valparaíso	20,4%	22,2%	57,4%	-1,8%
	Metropolitana	19,1%	21,4%	59,6%	-2,3%
	Maule	18,3%	21,9%	59,9%	-3,6%
	Bío Bío	17,3%	19,5%	63,3%	-2,2%
	Araucanía	18,3%	21,8%	59,9%	-3,6%
	Los Ríos	16,2%	21,1%	62,7%	-4,9%
	Los Lagos	18,2%	21,9%	59,9%	-3,6%
Magallanes	19,7%	21,1%	59,2%	-1,4%	
Promedio Notas 2014	3.5 - 5.0	24,5%	22,3%	53,2%	2,2%
	5.1 - 5.9	18,3%	23,0%	58,6%	-4,7%
	6.0 - 7.0	12,7%	15,5%	71,9%	-2,8%
Total		18,4%	20,9%	60,7%	-2,5%

En la tabla 19 podemos hacer este mismo análisis pero ahora según la región de los establecimientos de sus estudiantes y los promedios de notas de éstos. Sobre la región, es posible observar importantes diferencias que pueden ser asociadas a un

tema territorial ya que justamente las cuatro regiones ubicadas en la zona más hacia el norte del país es donde se dan cambios más favorables respecto al aumento de las expectativas, siendo estas las únicas regiones donde más estudiantes mejoraron sus expectativas en comparación con los que las empeoraron. En relación a las notas, sorprende un poco que sean justamente los estudiantes que obtuvieron los peores promedios en 2014 quienes modifican de una manera más positiva sus expectativas ya que el 24,5% de ellos señalan en 2015 que creen que van a alcanzar un nivel de educación mayor al que señalaron que van a alcanzar en 2014.

Estos datos muestran entonces que, luego de los primeros meses del PACE, esta iniciativa no ha llevado a un aumento generalizado de las expectativas de los estudiantes respecto a los niveles de educación máximos a ser completados. Si bien una importante proporción de los estudiantes mejoran sus expectativas, otra parte de similar tamaño las empeoran, lo que en términos generales lleva a ver un efecto casi nulo del programa sobre el cambio en las expectativas.

Una posible explicación para estos resultados es que las expectativas inicialmente declaradas por los estudiantes en 2014 hayan sido muy altas, lo que hace difícil esperar un aumento importante en éstas. Por ejemplo, en 2014 el 85,5% de los estudiantes que contestaron tanto el cuestionario SIMCE como la encuesta del Mineduc señalaron que creían que iban a completar una carrera en la educación superior, proporción que puede ser calificada como alta dado que es sabido que las tasas de acceso de este grupo son menores, siendo justamente el PACE una iniciativa que busca mejorar las oportunidades de acceso a la educación superior en este grupo. Dado lo anterior, una forma mediante la cual se puede examinar el cambio de expectativas sin vernos afectados por la existencia de una sobre expectativa es analizando qué niveles de educación señalaron que van a alcanzar en 2015 aquellos estudiantes que en 2014 declararon que no creían que iban a completar una carrera en una institución de educación superior.

En la tabla 20 podemos observar entonces en primer lugar la proporción de personas que, habiendo señalado en 2014 que su máximo nivel de educación a completar sería terminar la educación media o que incluso creían que no iban a terminar este nivel educativo, al ser consultados en 2015, declaran que creen que van a completar una

carrera en una institución de educación superior. A la vez, en esta tabla se muestra también como se descompone esta proporción de estudiantes que ahora señala que cree que ingresará a la educación superior, especificando la proporción de estos estudiantes que expresan que van a completar una carrera en un CFT o IP y quienes afirman que van a completar una carrera universitaria.

Tabla 20: Proporción de estudiantes que en 2015 declara que creen que van a completar una carrera en una institución de educación superior considerando solo aquellos estudiantes que en 2014 declararon que no creían que completarían una carrera según género, modalidad de estudio y promedio de notas del estudiante y zona del establecimiento del estudiante

Dimensión		Ed. Superior (CFT/IP)+(Univ.) ⁹	CFT/IP	Universidad
Género	Hombre	45,3%	29,2%	16,1%
	Mujer	57,9%	33,3%	24,6%
Modalidad	TP	48,8%	32,2%	16,6%
	HC	52,1%	26,2%	25,9%
Zona	Urbano	50,1%	31,0%	19,2%
	Rural	44,9%	29,1%	15,8%
Promedio Notas 2014	3.5 - 5.0	48,4%	31,7%	16,7%
	5.1 - 5.9	48,5%	28,9%	19,6%
	6.0 - 7.0	61,9%	37,3%	24,6%
Total		49,6%	30,8%	18,8%

Lo primero a destacar de la tabla 20 es que prácticamente la mitad de este 14,5% de estudiantes que en 2014 señalaron que no iban a completar una carrera cambian de opinión luego de llevar unos meses siendo beneficiarios del PACE. Asimismo, vemos que de este total de estudiantes que en 2014 creía que a lo más completarían IV medio, un 30,8% de ellos creen en 2015 que van a completar una carrera en un CFT o IP y un 18,8% creen que van a terminar una carrera universitaria.

De esta tabla podemos ver también algunas diferencias en el aumento de las expectativas según algunas características de los estudiantes. Vemos en primer lugar que las mujeres que previo al inicio del PACE creían que no terminarían una carrera aumentan más sus expectativas que los hombres luego de llevar un tiempo siendo beneficiarias de esta iniciativa. Respecto a la modalidad, si bien no hay grandes diferencias respecto a la proporción de estudiantes de modalidad TP y HC que

⁹ Este porcentaje corresponde a la suma de la proporción de estudiantes que dijeron que terminarían una carrera en un CFT o IP y la proporción de estudiantes que señalaron que completarían una carrera universitaria.

umentan sus expectativas, destaca el hecho que, mientras los estudiantes HC que ahora creen que van a continuar estudiando se distribuyen equitativamente respecto a creer que van a estudiar en un CFT o IP y en una universidad, los estudiantes TP que aumentan sus expectativas señalan mayormente que van a completar una carrera en un CFT o IP. Finalmente, vemos también que aquellos estudiantes de establecimientos urbanos y quienes obtienen un promedio final entre 6,0 y 7,0 en 2014 mejoran mayormente sus expectativas que los estudiantes de establecimientos rurales y de peor rendimiento respectivamente.

De estas diferencias destacan sobre todo las generadas respecto al género y los promedios de notas de los estudiantes. Sobre lo primero, podríamos hipotetizar que las mujeres con bajas perspectivas iniciales aumentan más sus expectativas que los hombres en base al hecho que a este grupo obtiene generalmente mejores promedios que los hombres, lo cual las lleva a encontrarse en mejores condiciones para acceder a la educación superior al ser beneficiadas ahora por el PACE. Con respecto a los promedios de notas, resalta que el 62% de aquellos estudiantes que en 2014 tuvo un alto rendimiento académico y que a la vez en dicho año manifestó que no creía que iba a completar una carrera en una institución de educación superior cambia su opinión luego de unos meses de iniciado el PACE. Esto podría indicar que este grupo de estudiantes, habiendo conocido los beneficios que entrega el PACE, se da cuenta que tienen mayores posibilidades de ingresar a la educación superior, ya que justamente esta iniciativa pretende beneficiar a los estudiantes más destacados en términos académicos de cada establecimiento.

En suma, examinando este último indicador podemos ver que, al menos al considerar aquellos estudiantes con bajas expectativas educativas antes de ser beneficiados por el PACE, es posible observar una tendencia que indica que la inmersión en este programa lleva a que ciertos estudiantes tengan una visión más positiva respecto a los niveles de educación que van a poder completar.

VII. Conclusiones

El presente informe tuvo como objetivo analizar una serie de percepciones de estudiantes de tercero medio, docentes y directores de aquellos establecimientos que iniciaron su participación en el PACE en 2015. Se examinó principalmente la visión de

estos actores respecto a tres grandes temas: a) las expectativas sobre el futuro de los estudiantes, b) las opiniones sobre la convivencia escolar y c) las percepciones sobre la calidad de los establecimientos educacionales. A la vez, se examinaron también las visiones de docentes y directores respecto a la distribución de los talentos académicos de los estudiantes y algunos datos preliminares sobre el cambio de expectativas en los estudiantes que hasta el momento podría haber generado el PACE.

Si bien el estudio de estas temáticas cobrará mayor relevancia una vez transcurrido un período de tiempo más prolongado de exposición de los actores aquí estudiados al PACE, ya que esto permitirá estudiar el impacto de esta iniciativa en posibles cambios en las visiones de estos actores, con la información hasta ahora recolectada se pudieron observar igualmente algunos hallazgos relevantes que podemos describir de forma breve en esta sección final.

En relación al tema de las expectativas sobre los estudiantes, se pudieron observar algunas diferencias relevantes según algunas características de los actores estudiados. Como hallazgos más relevantes destaca el hecho que, si bien los estudiantes de modalidad HC tienen mayores expectativas, son los docentes de establecimientos polivalentes y los directores de establecimientos TP quienes perciben un mejor futuro para sus estudiantes, situación que sugeriría la importancia de la modalidad de estudio en la definición de las expectativas pese a no existir una asociación tan clara entre ambos fenómenos. Respecto a las diferencias sobre las expectativas según actores, destacó sobre todo el hecho de que los estudiantes perciben en mayor medida que podrán terminar una carrera universitaria en comparación a lo que opinan de esto tanto docentes como directores, lo que llevó a concluir que en este aspecto los estudiantes tienen mayores expectativas académicas que sus docentes y directores.

Otros resultados relevantes en relación al análisis descriptivo de las expectativas fue haber encontrado que tanto en estudiantes, docentes y directores se da que aquellos actores de establecimientos de GSE más bajos tienen menos expectativas sobre el futuro de los estudiantes, lo cual indica que estos actores serían conscientes de las limitaciones que el origen socio-económico tiene en Chile en cómo se desarrollan las vidas de los estudiantes luego de terminar su educación media. Por último, es relevante destacar también el haber encontrado que aquellos estudiantes de mejor

rendimiento académico tienen mayores expectativas, implicando este hecho que los estudiantes beneficiados por el PACE en 2015 perciben que un mayor éxito en la educación media se asocia a un mejor futuro académico y laboral.

Respecto al tema de la convivencia escolar, los mayores hallazgos fueron ver que en estudiantes de establecimientos de menor GSE y aquellos con los peores promedios de notas perciben la existencia de una convivencia de mejor calidad, lo cual implicaría que no habría una directa relación entre condiciones que llevan a un mejor rendimiento académico y la percepción respecto a cómo se da la relación entre los estudiantes. A la vez, destaca también que en relación a los docentes no se dan mayores diferencias respecto a este ámbito, destacándose solo que las mujeres perciben una mejor convivencia que los hombres y que aquellos docentes de establecimientos polivalentes son quienes evalúan de forma más positiva este aspecto.

En la dimensión referida a la percepción de la calidad de los establecimientos se dieron también algunos resultados destacables. Por ejemplo, sorprendió que aquellos estudiantes de establecimientos de menor GSE fuesen quienes perciben de mejor forma la calidad de sus establecimientos, situación que igualmente se dio de manera inversa en docentes y directores. A la vez, resaltó también el hecho que tanto en estudiantes como en docentes se da que aquellos pertenecientes a establecimientos HC perciben de peor forma la calidad de sus lugares de estudio/trabajo.

En cuanto a la visión sobre la distribución de los talentos académicos según ingreso y etnia, lo más destacable de los datos analizados fue ver que una proporción no menor de docentes cree que efectivamente el ingreso juega un papel relevante a la hora de definir los talentos académicos, siendo también importante el haber observado que los directores presentan en menor medida esta opinión. En cuanto a la influencia de la etnia o cultura, se observó en ambos actores una mayor concordancia con el hecho que los talentos se distribuyen igualmente entre estudiantes de todas las culturas. Asimismo, se vio también que los docentes perciben menos que los directores la existencia de una distribución equitativa de los talentos según este aspecto. Lo anterior, genera la conclusión de que al parecer la ocupación de cargos directivos en establecimientos educacionales lleva a percibir mayormente que los talentos no vienen

influenciados por las condiciones donde nacen y se desarrollen los estudiantes, sean estas de tipo económico o cultural.

En relación a los análisis realizados sobre el cambio en las expectativas, si bien en términos globales se pudo ver que no han aumentado las expectativas de los estudiantes respecto a los niveles de estudio que creen que van completar, si se pudo observar una tendencia positiva en el grupo de estudiantes que previo al inicio del programa señaló tener bajas expectativas académicas. Sobre esto, se pudo ver que cerca del 50% de los estudiantes que en 2014 declaró que no creía que terminaría una carrera en una institución de educación superior cambiaba de opinión luego de llevar unos meses en un establecimiento que forma parte de esta iniciativa. Sobre esto, si bien los análisis posteriores de impacto del PACE entregaran mayores luces, de lo visto hasta ahora es posible señalar que esta iniciativa sí estaría mejorando las expectativas académicas de aquellos estudiantes que antes de insertarse en este programa no creían que accederían a la educación superior.

En suma, de este informe fue posible encontrar importantes hallazgos que permiten comprender de mejor manera tanto la forma en que piensan los diferentes actores que están siendo actualmente beneficiados por el PACE como algunas tendencias respecto a ciertos efectos que se espera que genere este programa, quedando ahora esta información como un insumo relevante a la hora de redefinir ciertas estrategias dirigidas a mejorar el funcionamiento de esta iniciativa.